

Poeta y pintora
quillotana es una
de las que mantiene
encendido en la
ciudad el fuego
vivo de la actividad
poética

Dina Ampuero Gallardo: una perseguidora de sueños

Un hermoso pueblo de Chileo fue el lugar de nacimiento de Dina Ampuero Gallardo. Se llamaba Quillón. Su madre había inculcado en ella el amor por las letras, que inició con las lecturas de Gabriela Mistral, y siguió después con los poemas de Pablo Neruda y Vicente Huidobro. También la madre dejó sus huellas en el enorme amor por la pintura, que le inspiraron los paisajes y sueños de su infancia.

Su madre era directora de una escuela en el mismo Quillón, lo que le constituía en una verdadera autoridad del pueblo, que además disfrutaba del amor que tendió en sus hijos. Dina Ampuero recuerda una infancia simpática, como la más pequeña de la escuela, que pasaba entre los brazos de las profesoras. También fue heroína en su adolescencia en Ancud.

LA NIÑA AMBIVALENTE

Desde muy niña, Dina Ampuero destacó por su ambivalencia para la literatura y para las artes plásticas. Después de estudiar en el Liceo de Ancud, hizo el viaje inaugural a Santiago, donde no tuvo mayores problemas, pues tenía familiares y amigos estables en pensiones. También estuvo internada en un colegio de Monjas y, después, en un pensionado universitario.

Fue portretista, alumna de la carrera de Castellano en el viejo Pedagógico. Sin embargo, su vocación artística superaba las palabras y al final se decidió por estudiar Artes Plásticas, y se tituló, como su abuela madre suegra, de profesora. Cafa cierto tiempo, gracias a las rebajas de aranceles y becas, en su etapa de estudiante viajó con regularidad a su pueblo

natal, donde su madre ejercía el noble oficio de maestra que heredó su hija.

Su labor literaria se tornó en conocer en su época de profesora en Santiago. «Recuerdo -dice- que mientras escribía, se acercó una colega y me dijo que lo que estaba haciendo le parecía bonito. Hablaba de cosas simples, de naturaleza, de amor». Fue el primer indicio que recibió Dina Ampuero, ya esperada la adolescencia, que sus poemas, que aún guarda en un cuaderno, comunicaban algo distinto.

UN POEMA SIN ATADURAS

Pese a que los tiempos eran de bloqueada y de vanguardias literarias, pero también de venas almidonadas y recalcitrantes, Dina Ampuero optó por el verso libre.

Los poemas y los dibujos siguieron surgiendo desde las manos de Dina Ampuero, mientras desarrollaba su carrera de profesora en la capital, la que promigó en Castro, «donde me hizo mal el clima. Era increíble, pero no podía hablar. Cuando felicidades a mi madre, decidí volverme a una ciudad del centro del país y, con mi padre, elegimos Quillón, luego de ganar un concurso para profesora en el Liceo de Hombres».

Por veinte años fue maestra de Artes Plásticas del Liceo. Su carrera la culminó, por problemas de salud, en Corceval, para volver a Quillón. Reestableció su hogar en el sector de la Parada 7 de Avenida 21 de mayo, «lejos del centro, que me habría impedido escribir». En los viajes a su casa y los que hacía a Valparaíso nacieron muchos de sus poemas que después fueron libros.

Su primera publicación la hizo en Quillón con la escritora Lucía Leraeta, con la que publicó después muchas otras cosas. Dina Ampuero dice que el primer libro «era más dibujo que poemas, y que con el tiempo se decidió a mostrar públicamente su trabajo literario. Le fue bien y destacó con rapidez, entre los aficionados a la poesía y los críticos».

LAS TERTULIAS QUILLOTANAS

El Premio Nacional de Periodismo, Raúl Morales Álvarez, a la sazón viviente en Quillón, la catapultó a nivel nacional, a través de varias críticas donde hablaba de la enorme capacidad de bloqueada interior de una poeta quillotana. Críticas positivas sacó de la poesía de Dina Ampuero hizo el escritor español, Damián Marín, en un importante diario de la península ibérica.

La relación con Raúl Morales, recien un perdido ambiente literario en Quillón. «Nos juntábamos con Raúl y Elena, su primera señora, y después con Angélica. Era un hombre muy fraterno, con quien tuve una gran convivencia espiritual, así



Dina Ampuero Gallardo, poeta quillotana, ganadora de premios nacionales e internacionales de poesía.

como con Emilio Carvajal, Lucía Leraeta y Oscar Martínez Bilbao.

Fueron los impulsores, durante los años 80 de casi toda la actividad literaria de la ciudad, con revistas que salían cada cierto tiempo, concursos y publicaciones que llevaban el sello del llamado Círculo Literario. «Ahora hay menos actividad literaria en Quillón y uno busca más ambiente en Valparaíso o Santiago. Se que hay gente en la ciudad con talento, pero faltan más incentivos, más lectura, más fantasía, más creatividad».

UNA OBRA CONCRETA

A la sazón, después de más de una década, Dina Ampuero ha ganado concursos literarios en Chile y el extranjero. Tiene publicados siete libros de poesía, además de cuatro separatas en revistas literarias. Algunos de sus libros más importantes son «Batail de Maricadita», «Perseguido los Sueños»,

«Mi Asombro del Color», y «Fugas Intelectuales».

Ha insertado también con algunas críticas y relatos cortos. «Pero es la poesía la que me surge naturalmente. Tengo muchos textos inéditos, que podría publicar en cualquier momento. He trabajado bastante en poesía y tengo una obra bastante extensa, que por falta de recursos no he podido editarlos».

Pese a su trabajo literario, no ha dejado de lado la pintura. «Tengo en mi casa los trabajos de mi exposición que hice en la Municipalidad. Hebo poca publicidad, además eran los tiempos de los apogonios, pero igual me compraron tres obras. Ahora estoy pintando cuadros chicos, pues sale caro pintar cosas más grandes. Además, que a mí me gusta más publicar libros».

UNA VOZ MUY SINGULAR

Dina Ampuero, que recuerda que comenzó a leer

do las rimas de Gabriela Mistral, y recitándolas de niña parada sobre una silla, cree que esta pasión, en gran parte, el amor por la poesía, «fue el estiramiento, por el cual me he ganado espacio, la narrativa y la crónica literaria se ha hecho más cercana a los jóvenes. Pero la poesía siempre tiene sus lectores, pues es la máxima expresión del espíritu».

De todos modos, Dina Ampuero es un tipo que no cesa en su labor literaria. Tiene una serie de proyectos relacionados con la poesía. Por ahora, está escribiendo «Batail», que son poemas de rímicas japonesas, que tienen la gran capacidad de conseguir, en pocas frases, todo el universo de un poema.

Es que Dina Ampuero es una poeta de campo y alma, una voz muy singular en el mundo de la poesía de nuestra zona. Hay que leer su obra.

Dina Ampuero Gallardo, una perseguidora de sueños [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dina Ampuero Gallardo, una perseguidora de sueños [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile